

5 de septiembre de 2002
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Seminario Internacional "Los Desafíos Éticos del Desarrollo"

En primer lugar bendigo a Buenos Aires, Argentina, esta tierra de gigantes del arte y la ciencia. Tres enormes creadores argentinos: Cortázar, Borges y Gardel, han alimentado mi espíritu y con ellos podría dialogar una eternidad entera, en el cielo o en el infierno, pero con ellos la pasaría bien. Estamos en su biblioteca de oyentes y por lo tanto, Borges está aquí y desde algún lado nos mira por que en la "biblioteca no estaba ciego".

Agradezco a Carlos Anibal Degrossi su invitación distinguida para mi persona a este Seminario Internacional, que tan interesantes palabras promete. Dos temas tenemos ante nosotros: Ética y desarrollo; aprovecho esta ceremonia de apertura para decir algunas breves palabras y dar mi punto de vista al respecto.

La Ética es una disciplina muy antigua, durante 28 siglos mucho se ha reflexionado sobre la esencia de la virtud y debemos tenerla en cuenta, considerar sus propuestas, oír lo que se ha dicho a lo largo de casi 3 mil años y no pensar que son nuevas. Por ello hay que recordar, que no es suficiente declarar que vivimos en un mundo injusto y querer mejorarlo con consejos hay que hacerlo con nuestras viejas herramientas de la ética.

No podemos negar que nuestra sociedad contemporánea es violenta, competitiva, individualista y el sentido de comunidad no existe. No podemos superar nuestros problemas éticos sin atender esta condición fundamental y tratando de ser buenos o, lo que es peor, dándole consejos a los demás de que lo sean.

La Ética es un tema que nos preocupa en esta crisis como preocupó a los sofistas, a los epicureos, a los cínicos y a los estoicos en su momento.

Ética es libertad, responsabilidad y autoridad, no es el establecimiento de códigos de ética muy complejo, que tranquilizan las conciencias, una vez concluidos, y algún día sirvan para conducir a un funcionario corrupto. Hay que buscar mejores normas morales, no más reglas.

Hablemos de Ética con seriedad, no improvisadamente y atendiendo a nuestra ocurrencia.

Difícilmente podemos hacer una sociedad mejor si tenemos el prejuicio de que sólo mediante la libre competencia la sociedad anda bien, si decimos que la globalización es un proceso inobjetable e irreversible, si vemos la creación de monopolios innumerables como algo natural y que hay que aceptar que alguien o algo se reforme. Si no hay margen para la libertad, para hacer el bien, para modificar la sociedad y la economía, entonces no hay ética, simplemente hay que ver pasar el mundo y tolerar las injusticias.

Si lo que ocurre con los desastres financieros *Enron* y *Ati* es fundando para una entidad superior a nosotros, con la fuerza del mercado cambiario, no hay nada que hacer, por que no hay libertad ni responsabilidad.

Si, por contra, decidimos ser autoridades y por autoridad entiendo: tomar decisiones que afecten a los demás, y lo hacemos con profunda responsabilidad, entonces sí hay futuro. Estamos plagados de ideologías y de enajenaciones. El desarrollo sin creación no existe como entidad separada de nosotros y parece ser que lo entendemos muy bien

Estoy convencido de que no está claro ¡qué es el desarrollo!, es otro caso del progreso que se dice que es sólo material y formal, el desarrollo considera al

hombre entero lo cual es un problema real. Ni el concepto de progreso, ni el de desarrollo, ni el de globalización, están claros ni completos y necesitan que lo estén.

Ante las circunstancias financieras, como contador público, declaro mi convicción de que han sido fallas técnicas lo que ha originado este desastre, por que no hemos visto a la empresa como creadora de bienes y servicios con toda su fuerza de investigación científica, somos responsables de no haber visto la empresa con criterio científico

En resumen si nuestra categoría, desarrollo, empresa, trabajo, producción no está perfectamente clara, no sabemos a dónde vamos y si no aceptamos que somos una comunidad humana no tiene sentido hablar de ética.

Estamos condenados a ser libres como decían los existencialistas y libremente hemos traído la sociedad mundial contemporánea a un callejón de difícil salida y como lo hemos hecho libremente, somos responsables de la injusticia, la violencia y los crímenes que se generan en torno a los intereses económicos. No pueden culpar a entidades abstractas con el desarrollo, el progreso, la globalización que nosotros mismos hemos creado. Somos responsables del futuro, pero no del pasado.

La economía, la producción de bienes y servicios tiene y tendrá el sentido que queramos darle. Que nadie piense que la ética es cosa fácil.